



LOS DESCALZOS VIEJOS ©Alfonso López Domínguez

Como si de una premonición se tratara, a la misma hora en que se estaba grabando una denuncia ante las cámaras por la intolerable situación en que se encuentra la avenida de Málaga, tenía lugar un grave accidente de circulación en el que resultaba seriamente herido el conductor de una motocicleta de reparto. Cuanto más se eleva una queja, más sordos se vuelven sus destinatarios. Es como si perdieran poder o importancia por hacerle caso a la gente. En fin, ellos sabrán. Al fin y al cabo, es su responsabilidad.

En esta semana que termina, han ocurrido pocas cosas. El extraño incendio en la sierra, con la más que meritoria intervención del señor Alcalde, las reuniones para lo del Centro Comercial Abierto, y poco más. Al menos hay que agradecer el que por fin decidan dejar las obras para después de Semana Santa. Gracias por las molestias que nos han ahorrado.

Un proyecto que parece que llega a buen fin es el de la salida del polígono industrial hacia la carretera de Sevilla. He escuchado comentarios que se lamentan de que siempre son los mismos los que ganan dinero. Pero es que siempre son los mismos los QUE SE ARRIESGAN y hacen algo. Ojalá hubiera cuarenta, en vez de cuatro. Con los que hay que meterse es con los que no mueven los “binladen” y si mueven algo, es en B.

En este caso, la mejora es ostensible para todos, y eso es lo que cuenta, sin perjuicio de que fiscales tiene la materia que ya rebuscarán y destriparán a ver si encuentran lo que buscan. Si el acuerdo es transparente y legítimo, ya me dirás lo que van a encontrar. Ojalá hubiera muchos acuerdos así, entre el Ayuntamiento y los particulares, para realizar obras y mejoras de las que tan necesitada está la ciudad. Es un camino por el que siempre se ha apostado en teoría, pero que resulta difícil de aplicar en la práctica, porque la desconfianza es comensal difícil de saciar.

Hablando de pájaros, he de mencionar la enorme sorpresa que se llevó mi amigo Manolo cuando pretendió deponer contra los campos de golf poniendo a la S.E.O. por testigo. Pues sí, querido contertulio, como otra de tantas facetas de las que desconoces, te diré que pertenezco a esa noble asociación como socio plenario con el número 1.553 desde el 21 de diciembre de 1975, firmando mi carnet (del que te mando fotocopia) los insignes Bernis y Fernández Cruz, todo un lujo, con quienes estuvimos trabajando los de Cádiz durante varias campañas de recuento del paso del Estrecho, ese mismo que ahora ya sólo cruzan las pateras.

También puedes decirles con toda tranquilidad a esos tres que te visitan en tu despacho, que CONOZCO PERFECTAMENTE el coste, sobre todo burocrático, de plantación y reposición de una encina, pues fui de los primeros en acogerse a los programas de ayuda para inversiones forestales en explotaciones agrarias, allá por octubre de 1993, expediente número 94/29/00124/00, a fin de repoblar 4,64 Ha con una densidad igual o superior a 400 plantas/Ha. Si alguien que haya pasado por esta experiencia, está leyendo este artículo, seguramente sabrá también a qué me refiero. A todos ellos, al ingeniero Alejandro Durán, a las cooperativas de El Burgo que no lo consiguieron, a los peritos y agentes de Extensión Agraria, a los de Medio Ambiente, al Parque Natural, y a todos los damnificados, un saludo fraternal y solidario.

Pero, bueno, hagamos las paces, que aún quedan arráeces dispuestos a empuñar el alfanje al menor fallo. Cuidado con el cruce de Carratraca. De las botellas que nos obsequió Paco Retamero (a tu ilustre preceptor Andrés, a tí y a mí), de la bodega de LOS DESCALZOS VIEJOS, he descorchado con todo el ritual necesario la botella de cosecha de la variedad garnacha, y aunque sé qué abominas de estos esnobismos, te diré que está muy bien elaborado este vino. Tiene todos los requisitos y virtudes para ser considerado un caldo de calidad superior. Lástima que llevemos tanto retraso, pues mientras en Andalucía arrancábamos miles de Ha. de viñedos, otras regiones y nacionalidades se ponían a vender calidad y prestigio. Eran tiempos de gobierno socialista, claro está.